

HONDURAS

Crisis política en y vulneración de derechos humanos

El 10 de diciembre Radio Progreso, la radio de los jesuitas en Honduras, dirigida por Ismael Moreno, SJ, sufrió el sabotaje contra el equipo de transmisión, en Tegucigalpa, capital del país. El Director responsabilizó al gobierno de Juan Orlando Hernández de este atentando en contra de la libertad de expresión e información.

PARA una radio popular con una larga trayectoria en la defensa de los derechos humanos, que te derriben la antena de comunicaciones a escasos días de cumplir 56 años, es una forma poco habitual de celebrar el aniversario. Sin embargo, es lo que les sucedió el pasado 10 de diciembre a Radio Progreso, la radio de los jesuitas en Honduras, dirigida por el jesuita Ismael Moreno, «Melo» como le conocen allá, y hermana-

da con el ERIC, otro de los centros sociales de la Compañía de Jesús en el país centroamericano. Ahora, sin esa antena en activo, su voz se apaga en la capital y en los departamentos centrales del país.

Es una noticia triste, pero desgraciadamente entra dentro de la normalidad en la que vive la ciudadanía hondureña que, desde el golpe de estado de 2009, se ha tenido que resignar a aceptar como «normales» formas de hostiga-

miento y represión que en cualquier país democrático resultarían inaceptables. La maltrecha legitimidad de las instituciones hondureñas sufrió un nuevo revés tras las elecciones del pasado 26 de noviembre, debido a las irregularidades del proceso y las sospechas de manipulación en el recuento de votos.

ELECCIONES SIN DEMOCRACIA

No obstante, la propia convocatoria electoral venía ensombrecida desde el principio por la modificación previa, en el año 2015, del artículo constitucional que prohíbe la reelección presidencial en la República hondureña. Dicha modificación no se hizo a través de una consulta popular, como cabría esperar, sino a través de una interpretación legislativa de la Corte Suprema de Justicia, compuesta por legisladores afines al actual gobierno, lo cual le restó legitimidad a la decisión. Hay que tener presente que la reelección presidencial en Honduras es un tema muy controvertido. Precisamente, los autores del golpe de estado que depuso en 2009 al en-



tonces presidente, Manuel Zelaya, justificaron su acción por el temor a que este tratase de perpetuarse en el poder más allá de su primer mandato.

Por eso la candidatura al segundo mandato del actual presidente, Juan Orlando Hernández, fue contemplada por la oposición como un desafío al orden constitucional. En este clima de crispación política, por un lado, y desafección ciudadana, por otro, se han producido unas elecciones que, lejos de ser una fiesta democrática, han desembocado en una crisis política. A pesar del gran número de observadores nacionales e internacionales presentes en el país y de que la jornada se celebró de manera pacífica, son numerosas las irregularidades denunciadas por parte de los organismos internacionales y las organizaciones de la sociedad civil hondureña.

La prensa nacional y la propia Radio Progreso han denunciado las dudas razonables que existen sobre el proceso por la falta de entrega de identificaciones para poder votar, la ausencia de sellos de validación del voto en muchos centros electorales y el cierre temprano de los mismos. Pero también sobre el propio recuento, que se ha visto oscurecido por un sospechoso «apagón informático» de varias horas durante la jornada electoral. Momentos en los que la tendencia en el escrutinio de los votos, favorable hasta entonces al líder de la oposición, Salvador Nasralla, cambió a favor del presidente actual, Juan Orlando Hernández, que aprovechó el

ajustado margen de ventaja para proclamarse vencedor en los comicios. Desde entonces, la confusión se ha adueñado del país y las protestas han ido en aumento.



En un primer momento, la oposición y los observadores internacionales exigieron un recuento de las actas desaparecidas. Pasaron tres semanas de protestas y represión que dejaron el trágico balance de 14 muertos y 800 heridos. Hasta que finalmente, el pasado 18 de diciembre, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) dio por concluido

el recuento y ratificó la victoria de Juan Orlando Hernández.

En un escueto comunicado, el Departamento de Estado estadounidense se ha hecho eco de esa decisión, dándola por buena y remarcando la posibilidad de impugnarla en los cinco días posteriores, tal y como indica la legislación hondureña. La Unión Europea, por su parte, ha optado por ponerse de perfil y, aunque reconoce la existencia de irregularidades, guarda silencio alegando que no está en su mandato valorar el resultado. Así las cosas, en el momento en el que escribo este artículo, solo Guatemala ha reconocido la victoria de Juan Orlando Hernández.

Por el contrario, otras instancias más neutrales respecto a los intereses en juego, como son la Organización de Estados Americanos y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, han insistido en la necesidad de celebrar nuevas elecciones. La falta de imparcialidad y transparencia que ha mostrado el TSE durante el proceso, junto con la represión ejercida por un gobierno en funciones, que ha decretado el toque de queda y ha encargado al ejército acallar las protestas, invalidan los intentos del actual presidente para mantenerse en el poder.

QUE NO SILENCIEN LA VOZ DE RADIO PROGRESO

Desde el inicio de la crisis política, Radio Progreso ha ido informando minuto a minuto sobre los acontecimientos y las violaciones de derechos humanos. El derribo de la antena el pasado 10 de di-



ciembre, no les ha impedido continuar con su labor de difusión a través del canal de Internet. Sin embargo, es una muestra más del hostigamiento a la sociedad civil.

Todo apunta a que fue un sabotaje cometido por quienes quieren mantener el silencio informativo, tal y como ha denunciado el padre Melo. Según la ley hondureña de telecomunicaciones, las emisoras que interrumpen su actividad durante más de diez días se arriesgan a perder la licencia. Así que la Comisión Nacional

la Protección de los Defensores de Derechos Humanos. Desde junio del año 2012, al menos 16 activistas y candidatos del partido LIBRE (Libertad y Refundación de Honduras), uno de los partidos de la oposición, han sido asesinados, según el organismo de Derechos Humanos COFADEH. A todos estos asesinatos hay que sumar la triste cifra de 43 periodistas asesinados entre los años 2010 y 2014, según datos del Comisionado Nacional de Derechos Humanos de Honduras (CONADEH).



de Telecomunicaciones (CONATEL) podría utilizar este reducto legal para cancelar su frecuencia, si no consiguen paralizar el proceso demostrando que fue un acto intencionado.

El clima de amenazas constantes a la libertad de expresión ha de tomarse muy en serio en un país en el que los derechos humanos brillan por su ausencia. Vamos a tener en cuenta solo algunos datos que reflejan esta situación.

Desde el año 2010, hasta 120 activistas medioambientales han sido asesinados y más de 3.064 personas han sido criminalizadas, según datos del Observatorio para

El silencio es la peor respuesta que se le puede dar a esta situación. Por eso es necesario que desde aquí denunciemos la situación que está viviendo Honduras, nos solidaricemos con Radio Progreso y apoyemos económicamente su trabajo, para que puedan seguir emitiendo y su voz sea escuchada. Si deseas colaborar, puedes hacerlo on-line a través de la web de la ONG de los jesuitas ALBOAN: www.alboan.org/honduras o a través del número de cuenta: ES54 0182 1290 3302 0150 7630 indicando como referencia: Honduras.

GUILLERMO OTANO

Ismael Moreno, SJ

Director de Radio Progreso y responsable del Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (ERIC).



«Hemos sido víctimas de un sabotaje. Responsabilizamos a Juan Orlando Hernández y su grupo de ser los culpables directos de sabotear la voz de Radio Progreso en Tegucigalpa», denunció Ismael Moreno, SJ, director de la emisora jesuita.

La denuncia se hace tras comprobar los técnicos de la estación de radio que la antena transmisora no cayó por la acción de los fuertes vientos que azotan la región centroamericana por la presencia de un frente frío, sino que había existido intencionalidad para silenciar a la Progreso.

«La caída de la torre, la noche del sábado 9 de diciembre, aparentemente había sido por el clima, sin embargo, después de la inspección se comprobó que no se trató de una acción del clima o los vientos. Tenemos datos precisos que sostienen que la torre fue desatornillada previamente, lo que hizo que la antena se partiera en 3 pedazos. Hubo manos externas, manos criminales que procedieron a crear las condiciones para que la torre se cayera», confirma Moreno, que también es responsable del Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación, centro jesuita cercano a los movimientos sociales anti-minería, de turismo o producción energética hidroeléctrica.

**DESCUBRE LA CONEXION ENTRE TU MOVIL
Y LA VIOLENCIA CONTRAS LAS MUJERES EN EL CONGO**



**LO QUE
TU MÓVIL
ESCONDE**



WWW.TECNOLOGIALIBREDECONFLICTO.ORG

UNA CAMPAÑA DE:



ALBOAN

POR UNA:



**TECNOLOGÍA
LIBRE DE
CONFLICTO**

ONGD promovida por los Jesuitas
www.alboan.org

www.tecnologialibredeconflicto.org